

«Si alguno me escucha
y me abre la puerta,
entraré en su casa
y cenaré con él»
(Ap 3.20)

Pase sin llamar

eucaristía

evd
editorial verbo divino

*Una cuaresma
en clave
catecumenal*

Pase sin llamar

Amigos: párroco, catequista, religiosa, miembro del equipo de liturgia, profesor, albañil, jubilado, parado, estudiante...

Te invitamos a entrar en la cuaresma para vivir y disfrutar la Pascua

¿Nos acompañas?

- no se trata de rollos,
- ni de material ya elaborado
- ni sólo de sugerencias

Te brindamos

- nuestra propia experiencia,
- una búsqueda compartida
- una mirada positiva a la vida
- una ilusión por la Pascua

Úsalo como quieras

- para tu vivencia personal,
- para la animación en los grupos,
- para las celebraciones con tu comunidad.

Esperamos que te sirvan. Nosotros estamos contentos porque ya nos han servido para pensar cómo vivir hoy una cuaresma distinta, en clave de vida y de Pascua. Así que te la ofrecemos. Usa estos papeles como consideres oportuno.

*He venido
para que tengan*

vida



EUCARISTÍA

También «Eucaristía» nació como fruto de una experiencia compartida.

Un grupo de sacerdotes y laicos nos reuníamos los lunes para preparar la celebración de la Eucaristía dominical. Los resultados de la reunión se ponían por escrito para su uso en la misa.

El escrito se brindó generosamente a otras comunidades. La demanda de otros compañeros y grupos aconsejó editarlo en imprenta y aumentar su oferta.

De todo esto hace ya más de cuarenta años.

Últimamente, desde hace ocho años, el Equipo Eucaristía se renovó e incrementó para mantener el espíritu y el servicio que viene prestando nuestra publicación. Vinculados todos a la diócesis de Zaragoza, trabajamos en parroquias, en la enseñanza, en el seminario, en movimientos apostólicos de Acción Católica, etc. Somos: Luis Betés, José Alegre, Santiago Aparicio, Lucio Arauzo, José Ignacio Blanco, Javier Calvo, Félix Felipe, Pedro Fraile y Álvaro Franch.

Con motivo del 40 aniversario de la Hoja, y respondiendo a sugerencias de algunos suscriptores, estamos ofreciendo otros materiales complementarios, siempre relacionados con la celebración de la Eucaristía: la edición de una homiliaria de los tres ciclos litúrgicos, un cuadernillo especial para la Semana Santa, un libro de homilias de difuntos... y estos materiales que ahora te ofrecemos, con el deseo de dar unidad, coherencia e intensidad a la celebración de la cuaresma como camino hacia la Pascua.

Comienza el camino... y las dificultades

Primer domingo de cuaresma. Ciclo A.

DESDE LA PALABRA

Génesis 2,7-9; 3,1-7	– Creación y pecado de los primeros padres
Salmo 50	– Misericordia, Señor, hemos pecado
Romanos 5,12-19	– Si creció el pecado, más abundante fue la gracia
Mateo 4,1-11	– Jesús ayuna durante cuarenta días y es tentado

DESDE LA REFLEXIÓN

Comienza una «historia de salvación», no de «condenación». La catequesis de la Iglesia nos remite a los orígenes. El humano no está en el mundo «por azar», sino porque Dios le ha llamado a la vida. El hombre y la mujer son colocados por Dios en el mundo para que sean protagonistas de su historia. La serpiente mete cizaña: «podéis ser como Dios», «podéis ser felices sin Dios», «podéis construir vuestra vida al margen de Dios», «no necesitáis a Dios». La seducción surte efecto, y el ser humano oye la voz atractiva de la serpiente. Cuando abren los ojos, descubren su situación de «desnudez», de «fragilidad».

El salmo 50 es memoria de la situación humana de todos los tiempos. ¿Quién es tan soberbio que no reconoce que es débil, pequeño, pecador?

San Pablo nos da una clave de lectura para que podamos entender el plan de Dios. Sí, es verdad que en el «humano-Adán» estamos todos, toda la humanidad; nadie puede decir que se escapa al poder del pecado. Pero el apóstol nos dice que si «Adán» desobedeció, en Jesucristo se ha hecho realidad la obediencia plena. La humanidad no está sometida ciegamente a un designio de culpa, sino que la obediencia de Cristo abre una nueva página de la historia: una página de salvación y de gracia.

Las tentaciones siguen siendo actuales. Lo fueron para Jesús y lo son para nosotros. Jesús es el Mesías, el Ungido de Dios; el Salvador; pero, ¿cómo hacer efectiva esa salvación? La primera tentación es la de identificar salvación con «bienes materiales»; seductora, sin duda, pero «no sólo de pan vive el hombre». La segunda tentación identifica el culto debido a Dios con «lo extraordinario y milagrero»; pero Dios no es un «juguete» que podamos usar para nuestros intereses. La tercera le quiere seducir identificando salvación con poder; pero Jesús recuerda que sólo Dios merece adoración.

DESDE LA EXPERIENCIA

¡Qué difícil es el acceso a la vivienda! No sólo por lo que cuesta pagarla, sino por lo que uno busca. ¿Qué vivienda deseamos? ¿En qué condiciones? ¿Qué buscamos? ¿Libertad o seguridad, privacidad o compartir, integración en el barrio o «pensión de paso»...? Mariajo

y yo llevamos ocho meses buscando piso: una casa de segunda mano, si es posible en el barrio, un salón amplio donde podernos juntar los amigos y que quepan las bicicletas con las que nos desplazamos. Queremos tres habitaciones porque pretendemos que nuestra familia no sea cosa de dos ni tres. Todo ello supera los 26 millones. Azucena y su novio se acaban de comprar un piso por 45 millones. Nuevo, luminoso, dos habitaciones... Compagina tres trabajos a la vez y con Diego apenas coincide. Nuria y Fernando han firmado para uno en construcción: 38 millones. Está a la otra punta de la ciudad, se lo darán en dos años. Dicen que todo son ventajas: a estrenar, buenos materiales, menos vecinos, sin espacios perdidos. Las tentaciones son muchas... ¡por un poco más! Me acuerdo de Isra y Lola. De su casita reformada con sus manos, de su comunidad de vecinos, de las tardes lijando puertas y pintando ventanas... Me acuerdo también de Pepe y la pequeña casa que comparte con su madre. Nuestra apuesta se refuerza mucho más con estas experiencias, porque en sus caras vemos la felicidad y alegría que nosotros buscamos y que no la dan ni diez millones más, ni si se estrena, ni la expansión...

Tomás

PARA TU VIDA

- ¿Puede el creyente comprender-se y vivir-se sin Dios?
- ¿Descubrimos que el amor de Dios supera y vence nuestras tentaciones?
- ¿Nos evadimos de nuestra propia realidad y nuestro proyecto? ¿Por qué?

UNA CUARESMA VIVIDA HOY:

Una alternativa para la cuaresma es leer cada día la Sagrada Escritura y dejarse interpelar por la Palabra de Dios. La Palabra de Dios la puedo también buscar en las circunstancias de mi propia vida, pues también allí habla Dios, por las personas que encuentro, por los acontecimientos de la vida, tal como llegan a mis manos. Me puedo preguntar: ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué me dice en las circunstancias de la vida?

PARA LA ORACIÓN:

Señor y hermano nuestro Jesucristo: Tú eres nuestra vida y nuestra Pascua. Al comenzar esta cuaresma, queremos seguir tus pasos, escuchar tus palabras, imitar tus gestos. Reconocemos nuestras infidelidades y confiamos en tu amor y tu gracia. Tú fuiste tentado por el mal, la riqueza, la gloria y el poder. Como todos nosotros y como siempre. Ayúdanos a apoyar nuestra vida, y nuestro trabajo por el Reino, en la Palabra del Padre, como hiciste Tú. Sólo a Él, y contigo, queremos adorar y dar culto. Amén.

Un alto en el camino para recobrar ánimos

Segundo domingo de cuaresma. Ciclo A.

DESDE LA PALABRA

Génesis 12,1-4a	– <i>Vocación de Abrahán, padre del pueblo de Dios</i>
Salmo 32	– <i>Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros</i>
2 Timoteo 1,8b-10	– <i>Dios nos llama y nos ilumina</i>
Mateo 17,1-9	– <i>Su rostro resplandecía como el sol</i>

DESDE LA REFLEXIÓN

La «historia de salvación» iniciada en la creación continúa con la elección de un hombre: Abrahán. No se dice de él que fuera rico, ni poderoso, ni moralmente irreprochable. Sólo se nos dice que Dios le pidió que se pusiera en camino, y él se fió y obedeció. La fe tiene que ver con la «confianza» y con la «obediencia». Hay además una doble promesa que habla de una «tierra» y de un «pueblo». Aquí entra la duda: ¿cómo es posible que Dios le prometa «tierra» a un pastor nómada, y «pueblo» a alguien que es muy anciano? Dios tiene su tiempo y sus planes que muchas veces no coinciden con los nuestros. El plan de Dios tiene su sentido, su meta, y es —no lo olvidemos nunca— un plan de salvación.

En el Salmo 32 pedimos a Dios que derrame su misericordia sobre nosotros. La experiencia humana no sólo es de pequeñez, de saberse pecador (primer domingo), sino de que necesitamos que su perdón nos alcance y nos transforme. Así, el creyente puede proclamar que Dios es «nuestro auxilio y escudo».

El texto paulino recuerda que la salvación no es «por méritos propios», pues poco podemos presentar a Dios, sino por la gracia de Jesucristo. Cuando nos abrimos a Dios, nos abrimos a la acción renovadora de Cristo en nosotros.

Jesús, una vez anunciada la «Buena Noticia» del Reino de Dios por Galilea, toma la decisión de subir a Jerusalén. La primera etapa, el anuncio a los pobres, da paso al anuncio en Jerusalén, ciudad Santa, donde se acrisola la fe en Dios y donde se prueban los profetas. En la Transfiguración Jesús dialoga con la Ley y los Profetas de Israel (personificados en Moisés y Elías). Jesús no es un iluminado, sino que él «cumple» las promesas de Dios a su pueblo. Pero a su vez, tras la manifestación de su gloria a sus discípulos, les recuerda que el camino lleva a Jerusalén, a la cruz. Necesitamos contemplar la gloria de Cristo para poder alcanzar con él la meta.

DESDE LA VIDA

“Estudia, es lo que hay que hacer para tener un buen trabajo”, “¿Vas a llegar tarde a la fiesta por ir a la parroquia o a la ONG? ¡Estás loca!”, “¿No vas a hacer las oposiciones ya?!”

Cómo pierdes el tiempo”, “Piensa más en ti, en tu futuro y déjate de tonterías de la opción por los pobres”, “Cuántos pájaros tienes en la cabeza, eres una idealista”. Éstas son frases que escucho a menudo por parte de familia, amigos, compañeros de la universidad y por la sociedad en general. La invitación a montar tres tiendas, a buscar seguridad y olvidarse del mundo es constante. Confundimos tener con ser, poseer con alcanzar la felicidad. Pero la llamada que hace el Padre también es clara: arriesga, sal de tu tierra, ensúciate las manos en el mundo, confía en mí, sé portadora de mi Buena Noticia porque te aseguro que por ahí viene la verdadera felicidad y libertad, por darte al otro y estar al servicio del mundo, en especial de los más débiles. ¡Gracias Padre, por toda la gente que testimonia que éste es el auténtico camino!

Sonia

PARA TU VIDA

- ¿Vives la vida como una llamada-vocación a desarrollar tus valores y todo lo que tú eres?
- ¿Nos animamos, como Abraham, a emprender con Dios la aventura de una nueva vida?
- ¿Creemos-confiamos en un futuro con Dios mejor que nuestro presente?

UNA CUARESMA VIVIDA HOY:

Os invito a ver el tiempo de cuaresma como una alternativa. Quisiera invitaros a salir del trote diario de nuestra vida. ¿No podría ser una alternativa posibilitarse a sí mismo un poco de desierto, un poco de experiencia de soledad y oración? Allí donde uno busca conscientemente el silencio, donde uno está solo consigo y en la cercanía de Dios, es donde pueden nacer nuevas orientaciones para nuestra vida.

PARA LA ORACIÓN:

Señor y hermano nuestro Jesucristo: Tú eres nuestra vida y nuestra Pascua. En esta Cuaresma tú nos llamas a salir de casa, de nosotros mismos. Entonces tu luz iluminará los pasos de nuestra obediencia. Es la luz de Dios que ha brillado en tu rostro y en tu vida entera. A tu lado y al mirarte somos felices. «¡Qué bien se está aquí!». Con todo, el camino será todavía largo y penoso, como una cruz, y deberemos meditar tu misterio calladamente, en silencio, para acompañarte en tu resurrección. Amén.

Agua para aliviar el sudor y el cansancio

Tercer domingo de cuaresma. Ciclo A

DESDE LA PALABRA

Éxodo 17,3-7	– Danos agua de beber
Salmo 94	– Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor.
Romanos 5,1-2.5-8	– El amor de Dios ha sido derramado en nosotros con el Espíritu Santo que se nos ha dado
Juan 4,5-42	– Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna

DESDE LA REFLEXIÓN

La fe cristiana no evita los problemas. Muchas veces la dureza del camino hace que protestemos contra Dios. El pueblo liberado de Egipto «murmura» contra Dios. ¿No hubiera sido mejor no tener libertad, pero con lo suficiente para vivir, que ir hacia una tierra que nadie ha visto? La libertad que Dios promete no es para conformistas, materialistas y negociantes interesados. Moisés, guía e intercesor, pide a Dios que intervenga. Y Dios hace que del desierto brote agua para que la travesía sea más llevadera. Esta sed y esta agua del desierto hacen que caigamos en la cuenta de la sed y del agua que necesita el corazón de todo hombre. Somos seres necesitados, sedientos, aunque no lo sepamos reconocer.

El salmo 94 recoge el episodio de Masá y Meribá, sinónimos de murmuración y rebeldía contra Dios, y propone como respuesta adecuada la escucha atenta a la voluntad de Dios. Él es nuestro Dios; Él es nuestra Roca; Él nos guía.

El pueblo de Israel no es sinónimo de pueblo santo y obediente. Más bien, como recoge la primera lectura, es un pueblo rebelde. Sin embargo, san Pablo nos dice que la prueba del amor que Dios nos tiene es que Cristo murió por nosotros cuando aún éramos pecadores. La gracia precede a nuestra conversión.

El relato de la samaritana es un texto arquetípico del corazón humano. Buscamos saciar la «sed» profunda que brota de un corazón reseca, y nos empeñamos en ir a beber de pozos inadecuados. Podemos poner nombres a la «sed»: de cariño, de paz, de sentido, de alegría ¿Estamos acertando con el pozo? Ante la toma de conciencia de la necesidad humana, primer paso en un proceso de evangelización, Jesús responde de forma contundente a la samaritana: el agua que tú me das sólo me quita de forma pasajera la sed; el agua que yo te ofrezco te la quitará para siempre. La respuesta del «creyente/samaritano» es pedir a Jesús que nos dé él de beber para que nunca más tengamos sed.

DESDE LA EXPERIENCIA

«Cuando uno tiene sed / pero el agua no está cerca,
cuando uno quiere beber / pero el agua no está cerca.»

Jarabe de Palo

La sed de Dios viene dada por una «necesidad» de sentir a Dios cerca (cuando uno quiere beber pero el agua no está cerca). ¿Cómo sentir a Dios cerca? Yo lo descubro en dos caminos complementarios que me acercan a Dios:

- El encuentro personal con Dios: en la oración diaria, la lectura del evangelio y de los signos de Dios en mi vida. Ponerme en manos de Dios, ponerle toda mi vida, mis obras... a su disposición para que sea Él en mí. Escuchar en su Palabra cómo se acerca a mi vida.
- El encuentro comunitario con Dios: oración comunitaria, vivencia de la fe cristiana en la comunidad (equipo de vida, parroquia, diócesis), donde a través de otros y junto con otros, Dios se manifiesta. La comunidad es para mí un lugar privilegiado para el encuentro con Dios.

Este encuentro personal y comunitario en mi vida a sido fuente de esperanza, fe y amor. Fuente de la que ha manado el agua que ha hecho calmar la sed, ésa que brota de lo profundo

María

PARA TU VIDA

- ¿Qué fuentes sacian nuestra sed? ¿Cuáles no?
- ¿Profundizamos en nuestro interior para encontrar el agua de la vida?
- ¿No es dentro de nosotros donde Dios ha puesto su fuente?
¿Qué te ayuda a descubrirla?

UNA CUARESMA VIVIDA HOY:

Nuestro propósito de cuaresma más importante debiera ser no dejar un día sin una oración personal: el padrenuestro, el credo, un salmo u otra oración preferida. Busca también la cercanía del Señor en la Eucaristía, en el sacramento de la Reconciliación, en la contemplación de la vida desde la lectura de la Palabra de Dios, escuchada en el domingo. Fija para la oración un tiempo determinado. Limita el uso de la televisión para encontrar tiempo para ti y para los otros.

PARA LA ORACIÓN:

Señor y hermano nuestro Jesucristo: Tú eres nuestra vida y nuestra Pascua. Danos de beber de la fuente de agua viva con la que tú quieres saciar la sed de todas las «samaritanas» de hoy. Fuente de la que mana vida eterna y refresca los sudores y el cansancio del camino. Que tu sed, Señor, sea la nuestra. Hambre y sed de justicia que recoja los esfuerzos de cuantos lucharon por hacerla posible entre nosotros. Y puedas así ser reconocido verdadero salvador del mundo. Amén.

Luz para no desviarnos del buen camino

Cuarto domingo de cuaresma. Ciclo A.

DESDE LA PALABRA

- 1 Samuel 16,1b.6-7.10-13a – David es ungido rey de Israel
Salmo 22 – El Señor es mi pastor, nada me falta.
Efesios 5,8-14 – Levántate de entre los muertos y Cristo será su luz
Juan 9,1-41 – Fue, se lavó y volvió con vista

DESDE LA REFLEXIÓN

Moisés es el guía del pueblo, pero no entra en la tierra prometida. Una vez que el pueblo se apropia de ella, Dios suscita «jueces» (líderes a mitad camino entre lo político y lo religioso). Pero el pueblo de Dios pide más, quiere un «ungido de Dios». La Sagrada Escritura recoge las reticencias que hubo en un primer momento: ¿no es Dios el único «rey»? Sin embargo, Israel da el paso a la monarquía. Dios interviene de nuevo, y hace que Samuel unja como rey al más pequeño de los hijos de Jesé. A un niño. Una vez más, los caminos de Dios no coinciden con los que proponemos los hombres. La «historia de la salvación» sigue su curso paradójico.

El salmo 22 recoge la imagen bíblica del pastor, muy frecuente en los textos del Antiguo Testamento, tanto poéticos como proféticos. Dios es el verdadero «pastor» de Israel. De esta forma, aunque aparentemente el pueblo dependa de un rey según lo humano, Dios siempre se reservará la guía de su pueblo. Es más, aunque los reyes humanos fallen, Dios nunca fallará.

La oposición «luz-tinieblas» es muy frecuente en los textos bíblicos para ilustrar la condición del ser humano. Puede ser que un cristiano haya vivido en «tinieblas», pero una vez convertido es «hijo de la luz». Las obras así lo manifiestan, de forma que alguien que ha descubierto la «luz» que es Cristo, debe vivir de forma nueva.

Como complemento a esta imagen, el evangelio de san Juan contrapone la «ceguera» y la «vista». Los «ciegos» no son sólo los que han nacido con esta grave carencia; lesión que además Jesús desmarca de cualquier causa religiosa. Los «ciegos» pueden ser todos aquellos que se empeñan en no ver. Curiosamente, los «judíos», que en el evangelio de Juan representan a los oponentes de Jesús, son los primeros «ciegos», porque no admiten a Jesús. Podemos tener a Jesús delante de nuestros ojos, pero no descubrirlo ni a él ni las obras que Él hace. ¡Señor, que podamos «ver»!

DESDE LA VIDA

Otra mirada, otra luz. Fue este verano en Nicaragua, a donde viajamos con nuestros hijos David y Daniel. También venían en el grupo otras familias y otras personas adultas. El objetivo del viaje no era meramente turístico.

Por eso, tanto los niños como los adultos volvimos transformados; miramos las cosas y las relaciones entre las personas de otra manera. Como muestra, aquí va el fragmento de una carta de Jairo, que fue nuestro chofer en la visita a los proyectos solidarios y a las comunidades que los están llevando a cabo:

«Es admirable. Hay mucha diferencia entre ellos: sus formas de ser, los trabajos que desempeñan; de hecho llevan vidas muy distintas, y aún así logran acoplarse muy bien al grupo. Los observo, y creo que su secreto es el respeto, la comprensión, el buen humor, la solidaridad. Y lo más importante: que todos poseen un gran corazón. Lo más bonito es cómo les inculcan esos valores a sus hijos para irlos transformando con todo esto bueno que poseen».

José Luis e Inma

PARA TU VIDA

- ¿Confiamos en el Dios que puede guiarnos?
- ¿Qué cosas nos ocultan la luz y tapan nuestros ojos? ¿Cuáles nos dan una nueva mirada?
- ¿Qué aporta nuestra comunidad al mundo? ¿Y a las personas que la formamos?

UNA CUARESMA VIVIDA HOY:

Abrir en esta cuaresma los ojos y descubrir alrededor a los pobres.
Hay muchas formas de pobreza, no solo material. Hay soledad, abandono, impotencia, de muchas clases.
Analizar desde Jesús, luz del mundo, que se ha identificado con los últimos, cuales son nuestras cegueras que nos imposibilitan percibir esta realidad de las víctimas. Crecer en estos cuarenta días en el amor a Cristo en los pobres

PARA LA ORACIÓN:

Señor y hermano nuestro Jesucristo:
Tú eres nuestra vida y nuestra Pascua.
Abre nuestros ojos,
como a ciegos de nacimiento.
Danos, como fruto de esta cuaresma,
una mirada nueva, amplia, limpia.
Una mirada que haga nuestros
los gozos y esperanzas, angustias
y tristezas, de toda la humanidad.
Y que al mirarte también a ti,
Hijo del hombre
entregado por los hombres,
sepamos descubrir en tu cruz
a cuantos sufren hoy
crucificados contigo.
Podremos proclamar entonces,
con el ciego de Siloé:
«éramos ciegos y ahora vemos».
¡Señor, Tú eres nuestra Luz! Amén.

Ilusión para llegar hasta la meta

Quinto domingo de cuaresma. Ciclo A.

DESDE LA PALABRA

Ezequiel 37,12-14	– Os infundiré mi espíritu y viviréis
Salmo 129	– Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.
Romanos 8,8-11	– El Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros.
Juan 11,1-45	– Yo soy la resurrección y la vida

DESDE LA REFLEXIÓN

Sólo tres reyes fueron agradables a Dios: David, Ezequías y Josías. Todos los demás pecaron gravemente (Ecló 49,4). El pueblo va al destierro. ¿Por qué hemos perdido la tierra? ¿Nos ha abandonado Dios? ¿No fue suficiente la travesía del desierto para que ahora tengamos que pasar la prueba del exilio? ¿Y si Dios no es tan fuerte como pensamos? ¿Y si Dios es uno más entre otros dioses? Si el éxodo fue prueba hacia una tierra que no conocían, el destierro es pérdida de la tierra y de la autonomía. Pero no es el castigo de un Dios caprichoso que juega con su pueblo. Es el pueblo el que se empeña en no querer obedecer a Dios. Ezequiel abre una puerta: estos sepulcros en los que ahora estáis, se abrirán. Vuestros cadáveres serán reanimados por el espíritu divino. El Señor lo dice y lo hace.

El salmo 129 es una confirmación de los delitos del pueblo, de la espera de los fieles, y de la confesión de fe en la misericordia divina. Sólo Dios salva.

De nuevo la oposición de términos para describir la antigua vida y la vida cristiana: «carne-espíritu». El cristiano no se puede alinear con los que viven «carnalmente», sino que su nueva vida es «espiritual». Ahora bien, «espiritual» no es sinónimo de vivir al margen de la vida, sino que significa que ha nacido del Espíritu Santo.

En continuidad con la lectura de Ezequiel y con la de san Pablo, la fe cristiana es una invitación a la «vida»; sólo que esta palabra no se puede reducir a otras tales como «sentido» o «felicidad». Jesús anuncia la «vida para siempre»; la muerte ya no tiene la última palabra. Jesús es la vida, y la resucitación de Lázaro es un anuncio de su Resurrección, victoria definitiva sobre los enemigos del hombre: el pecado y la muerte.

DESDE LA VIDA

Soy auxiliar de enfermería y trabajo en una Residencia Geriátrica. Comenzamos a trabajar a la vez 23 personas que habíamos aprobado la oposición.

Mi primera dificultad fue la forma de trabajar. Yo siempre había realizado en parejas nuestras funciones. Una mayoría de mis compañeras trabaja individualmente para ganar tiempo.

Además no hay personal suficiente. También sentía que mi trabajo no era valorado y que todos nos íbamos a casa agotados.

Un día dije: ¡basta! Me pare y, desde la oración, vi y analicé la situación. Comprendí que mi forma de trabajar era buena, aunque diferente. Estaba convencida de la necesidad de trabajar en equipo para evitar lesiones y favorecer la relación entre compañeros: el resultado sería igual o mejor.

Comencé a proponer a unos y a otros la necesidad de una reunión donde tomar acuerdos para dignificar la situación. Por fin se decidió realizar la reunión; la puerta de la esperanza y de la transformación se abrió. Asistimos todos, hasta los que estaban de baja.

No hubo dificultad para llegar a acuerdos; entre ellos está el de no trabajar individualmente.

Aunque lo más difícil va a ser cumplirlos; en teoría es fácil aceptarlos, pero los cambios en la vida son más complicado. Entre todos, y juntos, lo lograremos. Como cristiana creo que el Espíritu ha estado en todo el proceso apoyándonos.

Victoria

PARA TU VIDA

- ¿Pensamos en un Dios que nos devuelve a la vida y nos quita las piedras que nos hundan en el vacío?
- ¿Cómo ayudamos a descubrir metas y promover esperanza en nuestro ambiente?
- ¿Relacionamos nuestra fe en Dios con una vida mejor para todos ya desde ahora?

UNA CUARESMA VIVIDA HOY:

El Nuevo Catecismo para Adultos recomienda: La cuaresma es tiempo de austeridad y no de fiestas y diversiones. [...] Para uno puede significar la cuaresma alguna restricción en el fumar y en la bebida; para otro, el estricto cumplimiento en el deber de su trabajo y en la familia, mayor paciencia ante las dificultades, más atención a lo que quieren los demás. Es muy apropiado que dejemos algún dinero para los necesitados y para obras buenas.

PARA LA ORACIÓN:

Señor y hermano nuestro Jesucristo: Tú eres nuestra vida y nuestra Pascua. Cuando todo parece tumba y muerte, tu Espíritu nos devuelve a la vida. Como Lázaro, también nosotros somos tus amigos enfermos. Muestra en nosotros tu gloria. Resucítanos cada día, y resucítanos en la resurrección del último día, contigo, Mesías, Hijo de Dios. Amén.

llamar

**Una cuaresma
en clave
catecumenal**

*Y la losa ya estaba removida,
desplazada hacia un lado.
No era obstáculo.*

*Cristo pudo con ella.
Pesaba sobre el corazón de las mujeres
cuando ya no pesaba sobre él.*

*Y sin embargo, vale la pregunta:
- ¿Quién nos correrá la losa?*

*Porque ni el entierro de Jesús
había sido un simulacro,
ni la piedra que le echaron encima
una sábana de lino.*

La piedra estaba allí para enterrarlo.

Pero él pudo con ella.

*Y esto es lo que nosotros proclamamos:
**que lo hizo desde adentro,
desde el propio sepultamiento,
con la fuerza de Dios que era la suya.***

*Alegraos, alegraos con Cristo,
alegraos por vosotros mismos
los sepultados.*

*Porque es verdad que las piedras mortuorias,
las lápidas que pesan toneladas, existen
y siguen aplastando a quienes pillan debajo.*

*Ni los oprimidos, ni los enterrados en vida,
ni los que no pueden levantar cabeza
son casos imaginarios.*

Están ahí.

*Y preguntan con angustia:
- ¿Quién nos correrá esta losa?*

*No hay respuestas fáciles,
porque serían seguramente cínicas.*

*Abstenerse, por tanto,
los enterradores,
los observadores imparciales,
los oradores (sagrados o políticos)
que se saben el rollo de memoria.*

*Pero que vengan y hablen
los que en su propia vida han llegado a saber algo
de la fuerza del Señor.*

PASCUA

*Cristo es nuestra meta,
nuestra vida
(Al Alba José Luis Blanco Vega)*

*«Cuando pasó el sábado, María
Magdalena, María de Santiago
y Salomé compraron perfumes para
ungirlo. El primer día de la semana,
muy temprano, llegan al sepulcro
al salir el sol. Y se decían: ¿Quién
nos correrá la piedra de la boca
del sepulcro?»*

Mc 16,1-3

eucaristía

evd
www.verbodivino.es

**«Si alguno me escucha
y me abre la puerta,
entraré en su casa
y cenaré con él»
(Ap 3.20)**

Pase sin

eucaristía

evd
editorial verbo divino